

La guerra fría en Colombia : implicaciones de la CIA en los inicios de "La Violencia"

Por Gloria Gaitán

(Apartes del libro *Once ensayos sobre la violencia*, publicado por el Centro Gaitán y el Fondo Editorial CEREC)

Introducción

Al período de represión de las décadas de los años cuarentas y cincuentas, ejercida por las oligarquías liberales y conservadoras contra el pueblo, se le ha querido dar un carácter de simple enfrentamiento civil entre el pueblo liberal y conservador, con el fin de encubrir el carácter de clase de esta cruenta etapa histórica, cuando una burguesía atemorizada por el avance del gaitanismo utilizó la violencia para amedrentar a las masas en proceso de rebelión.

Así lo entendió Gaitán cuando afirmó en 1946 [\[1\]](#) :

"...esos vendedores de agua, con millones de pesos, son vendedores conservadores y liberales. Tienen todos los beneficios y no se pelean por arriba sino cuando necesitan llegar a las elecciones. Entonces sí siembran el odio entre los de abajo, para poder seguir los unos y los otros vendiendo, a pesar de sus millones, a ochenta centavos la carga de agua entre los infelices. Llamen demagogia lo que digo y yo lo llamo alertar a un pueblo que está desangrándose y odiándose miserablemente para que haya una oligarquía plutocrática que, a través de la oligarquía política, oprima a la mayoría de este pueblo que merece mejor suerte".

El término de "La Violencia" -con mayúsculas- como se señala este período de la historia colombiana, pretende sustraer este hecho histórico del marco de la lucha de clases circunscribiéndolo a una guerra civil no declarada.

La llamada " Violencia" no fue entonces - como lo vamos a ver en forma documentada tomando las fuentes originales del archivo [\[2\]](#) que le perteneció a Gaitán- un enfrentamiento del Partido Conservador contra el Partido Liberal, sino de la oligarquía liberal y conservadora contra el pueblo gaitanista que se abría paso aceleradamente hacia el poder, bajo el mando de un jefe enclavado dentro del Partido Liberal, por razones tácticas, pero que encabezaba un movimiento de clase en defensa de los desposeídos.

La oligarquía tenía muy en claro este carácter clasista del movimiento gaitanista. Los hechos y las intervenciones públicas y privadas de Gaitán así lo expresaban. Era permanente escucharle al líder popular exclamar : "Estamos a la defensa de esas inmensas masas que constituyen al Partido Liberal y de esas masas todavía oscurecidas del Partido Conservador que

no han visto la verdad. Estamos a la defensa de ellas y sabemos que su necesidad es la que nosotros sentimos, su clamor es el que nosotros exclamamos, su dolor es el que nosotros sentimos ayer y sentimos hoy, su verdad es la que nosotros proclamamos y contra la pequeña concupiscencia de los abrazos de la plutocracia queremos oponer el abrazo de la gente olvidada de Colombia".

Esta frase pronunciada en mayo de 1946, dos años antes de su asesinato, recoge lo que dijera al inicio de la organización de su movimiento político : "No está lejano el día en que los ciudadanos de buena voluntad de todos los partidos nos unamos para defender al proletariado de las arbitrariedades de los capitalistas".

Para Gaitán era claro que el policlasismo en los partidos tradicionales era nefasto para el pueblo : "...los intereses de las masas liberales no pueden ser resueltos por quienes las dirigen y hoy detentan el poder, porque esos dirigentes son los banqueros liberales y los latifundistas liberales, que tienen intereses contrarios a las masas que los siguen, a pesar de la identidad del rótulo. Hasta ayer podían marchar juntos porque tanto el campesino liberal como el proletario liberal, podían luchar contra la pena de muerte o contra el clericalismo. Pero hoy, luchando por intereses económicos distintos, se encuentran frente a frente".

Y agregaba : "basta que las masas lleguen a un plano de relativa conciencia para que el rompimiento se presente y comprendan la trivial verdad de que sus intereses no pueden ser resueltos por quienes tienen intereses contrapuestos".

Este rompimiento se estaba produciendo con el trabajo político del gaitanismo y fue, para atentar contra ese proceso victorioso, por lo que la oligarquía desató la violencia, creando - además - la confusión que han proyectado hasta nuestros días al inducir a creer que se trataba de un enfrentamiento bipartidista.

Lo tremendamente dramático es que la oligarquía liberal y conservadora manipuló, en forma deliberada, el atávico sectarismo partidista, que ellos mismos habían fomentado, para imponer el paradigma de "dividir para reinar" que Gaitán definió al decir que "el pueblo no tiene dos partidos sino que ha sido partido en dos".

El hecho de que Gaitán militara dentro de las filas de un partido tradicional, como el liberal, estaba lejos de tranquilizar a la burguesía liberal y conservadora. Ellos conocían perfectamente el sentido de esta posición táctica de Gaitán.

En efecto, al conformar su disidencia dentro del Partido Liberal el líder popular había dicho : "Ingreso al Partido Liberal a la manera del Caballo de Troya, para hacer de él lo que me proponía dentro de la UNIR.

El pueblo se tomará el mando del partido, expulsará a la oligarquía liberal y le dará la orientación programática acorde a sus intereses. Entonces, el partido liberal, será el partido del pueblo". (1935)

No trató Gaitán de convocar al pueblo desde fuera de los partidos tradicionales a los cuales estaban atadas emocionalmente las masas - con excepción del período en que militó en la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria, que aglutinaba por igual pueblo conservador y liberal - pero que Gaitán vio debilitarse paulatinamente ante la aparición de la llamada "revolución en marcha" que convocaba bajo la emotiva bandera del liberalismo, sino que penetró dentro de un partido burgués para utilizarlo como trinchera.

Plinio Apuleyo Mendoza en "La llama y el hielo" [3] relata una escena que él vivió en el hotel Centenario de Tunja cuando Gaitán le decía a los que allí le rodeaban y que habían ido a saludarlo provenientes de diversos rincones del departamento de Boyacá : "... en los pueblos conservadores hemos tenido por primera vez muchos votos. Eso tiene su importancia. Es lo que estamos buscando : que el pueblo, todo el pueblo, se identifique con el partido liberal y que los oligarcas se queden con el partido conservador. Así estaremos más claros".

Los adversarios de Gaitán, pertenecientes a la burguesía, comprendieron a cabalidad esta posición táctica del líder popular, que consistió en penetrar dentro del partido liberal para tomárselo y desde allí invitar a la unidad popular en contra de la oligarquía liberal y conservadora. Es así como López Michelsen dirá al referirse al líder popular : [4] "Era un socialista, como lo demostró con su tesis de grado, que periódicamente llegaba a la conclusión de que era más viable socializar al país al amparo de las lealtades liberales, como ya lo habían hecho los pro-hombres del siglo anterior, que fundar un partido nuevo que no llegaba al corazón de las multitudes, porque su denuncia tropezaba con una masa inerte aferrada a los prejuicios partidistas".

Debido a lo que hoy en día denominan los psicólogos de masas la audición selectiva, Gaitán comprendió que, estando fuera del partido liberal no podría hacerse escuchar de las masas, las cuales estaban dispuestas a ir hasta el último sacrificio en procura de un cambio radical en lo político, económico y social, siempre y cuando no tuvieran que abandonar sus tradicionales filiaciones políticas.

Las referencias a este tema son permanentes y frecuentes en las intervenciones de Gaitán. En 1924, en su tesis de grado "Las ideas socialistas en Colombia" dirá : "Ni las leyes, ni sus forjadores, los hombres, podrán nunca transformar arbitrariamente el alma de los pueblos. Los hombres providenciales dejan de serlo en cuanto traten de crear en contra de la idiosincrasia mesológica".

Por ello Gaitán le escribirá a Luis Tejada : "Será desde las filas cien veces dicientes, prestantes y rememoradoras del liberalismo, desde donde la actual generación realizará su obra en contra de la burguesía y por la liberación económica del trabajo. El gran calumniado, Illich Ulianof o Nicolás Lenin, tuvo un día el deseo de cambiar el nombre de Bolcheviquismo a su partido porque tal nombre apenas expresaba el hecho adjetivo de haber logrado mayoría en la Conferencia de Bruselas de 1903, no respondiendo a cuerpo de doctrina alguno. Tal no hizo porque como él mismo lo expresa "la palabra bolchevique es un nombre universalmente respetado, pero su nombre es inexacto científicamente. No importa, puede pasar y que el partido crezca, pero que la inexactitud científica del nombre no le oculte ni estorbe su desarrollo en la dirección debida".

Por lo tanto, para comprender la violencia que se desató en 1946 debe entenderse qué representó el gaitanismo para la clase dominante, ya que fue el peligro inminente, que para el sistema encarnó Gaitán, lo que los llevó a canalizar los "odios heredados" hacia un enfrentamiento, aparentemente partidista, pero con un trasfondo de claro contenido de clase por parte de la oligarquía.

Perder el carácter de lucha de clases es olvidar los dos aspectos que básicamente originaron la reacción violenta de la oligarquía :

a) Las ideas socialistas de Gaitán, recelo que se hizo mas agudo cuando presentó al Congreso el llamado Plan Gaitán en agosto de 1947, que daba una pauta de lo que podría ser su gobierno.

b) La unidad popular que Gaitán estaba logrando, quebrando el deliberado juego que tiene la oligarquía liberal-conservadora de mantener dividido al pueblo en dos partidos para enfrentarlo en los momentos de crisis y crear confusiones sobre el verdadero adversario.

La burguesía tenía muy claro el proceso de unidad que estaba gestando Gaitán. Así lo expresa Alberto Lleras, en noviembre de 1946 :

"... Gaitán cree que su movimiento desborda los límites del liberalismo y avanza sobre el territorio conservador, en las masas populares. En su más reciente etapa esta característica se acentúa" [5] .

La virulencia con que lo atacará la oligarquía también se acentuará. El peligro que intuyeron, en los albores del movimiento, se les convirtió en certeza de su victoria y tuvieron el convencimiento de que requerían de la violencia para frenar su ascenso.

El gaitanismo fue para ellos lo que el propio Gaitán dijera de su movimiento, en el año de 1947 :

"...Este movimiento es la revolución del pueblo contra sus amos" [6]

Esta realidad estuvo al origen y en el desarrollo de la violencia. Así se desprende del conocimiento del archivo de Gaitán.

Estos documentos demuestran :

1°. Que la violencia, desatada desde el Estado en la década del 40, se inició en 1945, o sea antes de la caída del Partido Liberal ocurrida en 1946, bajo el gobierno de Alberto Lleras Camargo.

2°. Que, en la correspondencia enviada a Gaitán y en el periódico Jornada - órgano de prensa del gaitanismo - las víctimas de la violencia señalaban como responsables, no sólo a la oligarquía conservadora sino también a la oligarquía liberal. Inclusive Jornada publicaba caricaturas muy dicientes, que aquí se reproducen.

3°. Que la violencia se dio, en sus orígenes, como reacción contra el gaitanismo en ascenso y no precisamente contra el liberalismo.

4°. Que, siendo la violencia un instrumento que se origina a finales de 1945, como medio para frenar el gaitanismo ésta debe estudiarse por períodos, según las etapas durante las cuales Gaitán fue incrementando su espacio político, pasando de ser una disidencia dentro del Partido Liberal a jefe de esa colectividad y por último -y en el momento de su asesinato- cabeza de una propuesta nacional de unidad del pueblo liberal y conservador contra la Unión Nacional de Ospina Pérez, que aglutinaba oligarquía liberal y conservadora.

Lo que aquí se describe demuestra que no se puede eximir de culpa a la oligarquía liberal, como causante de la violencia, lo cual no aminora la responsabilidad - ni mucho menos - de la oligarquía conservadora. No hace más que confirmar lo dicho por Gaitán : "son los mismos con las mismas"

Dos Clases de Violencia

En Colombia coexisten dos clases de violencia : la institucional y la fratricida.

a) Violencia institucional

Catalogamos como violencia institucional aquella que ejercen las instituciones dominantes, o sus agentes, para reprimir la rebeldía popular nacida de sus condiciones de explotación y de injusticia.

Esta violencia la han desatado, por igual, gobiernos liberales o conservadores y el papel del pueblo, sin distinción de partidos, ha sido el de víctima atropellada en sus intereses y en sus vidas.

Este hecho es aceptado,, pero bien vale la pena citar a Gaitán sobre este punto donde se encuentran hermanadas las clases dirigentes liberales y conservadoras :

"En lo más íntimo de mi conciencia - decía Gaitán en el parlamento el 16 de agosto de 1934 - se ha presentado, casi con caracteres de angustia, este panorama de realidades evidentes : cuando el partido conservador mandaba, las armas de la República se emplearon para asesinar a los trabajadores. Y ahora, cuando el gobierno liberal impera, se repite el mismo fenómeno. ¿Qué pasa ? ¿Qué sucede : ,Cuál es la razón de esta igualdad de procederes ? "

"Llega el partido liberal al mando hace cuatro años - se refería al ascenso al poder de Olaya Herrera -, después de la revolución anunciada y el trágico viacrucis de los trabajadores, por los senderos de la muerte continúa igual que en otros tiempos [7]" .

b) Violencia fratricida

Denominamos violencia fratricida aquella donde las clases dominantes, liberales y/o conservadoras, utilizan el apego atávico e inconsciente del pueblo a los dos partidos tradicionales y se valen de ello para crear las condiciones de enfrentamiento y odio entre las propias masas.

Manipulación sectaria que siempre se ha presentado en coyunturas de cambios fundamentales en la economía colombiana y en la concepción que se tiene sobre el Estado y donde, como rasgo común, la élite liberal-conservadora se ha encontrado conjuntamente en crisis y se ha visto amenazada por movimientos populares.

Tres Períodos de Violencia Fratricida

Tres han sido las etapas de violencia fratricida que ha vivido nuestro país :

1) 1851 2) 1899-1903 3) 1945-1953

Estos tres períodos son momentos históricos donde surgen, con vigor, movimientos de clase marcados por la influencia que ejercieron líderes que - dentro del partido liberal - clamaban por la necesidad del socialismo.

a) Año de 1851

Así será en 1851, cuando se presentaban los "balbuceos socialistas" de que habla Alvaro Tirado [8] y que él mismo califica de "socialismo romántico inmerso dentro del partido liberal". El enfrentamiento y la violencia se presentarán entre las Sociedades Democráticas, conformadas por los artesanos, calificados de "rojos" y quienes defendían el obsoleto estado "colonial". Frente a los intereses económicos de los artesanos y los defensores de las formas comunitarias de propiedad (ejidos y resguardos) se alzó en forma violenta el proceso de modernización del Estado y de la economía que requería la burguesía para su desarrollo.

b) Guerra de los Mil Días

El segundo período, o sea la Guerra de los Mil Días, estará marcado por el pensamiento de Rafael Uribe Uribe, quien se declaraba partidario de que el liberalismo "bebiera en las canteras del socialismo". La violencia fratricida, de este período, se dará como producto de las migraciones campesinas hacia las ciudades, consecuencia del colapso del tabaco y de la quina, debido a la baja en los precios internacionales.

c) "La Violencia"

Para el tercer período, será la figura de Gaitán quien enarbolará, dentro del Partido Liberal, las ideas socialistas, que expuso por primera vez en su libro "Las ideas socialistas en Colombia" [9], cuyos planteamientos continuará defendiendo hasta morir sacrificado.

Son las características de movimiento clasista del gaitanismo, con abiertas tesis socialistas y un pujante y vertiginoso ascenso hacia el poder, lo que decide a la reacción a utilizar la represión para detenerlo.

Este período de violencia, que es el que nos ocupa en este ensayo, tuvo sus primeros brotes bajo el gobierno de Alberto Lleras Camargo, antes de que se realizaran las elecciones para Presidente de la República, el 5 de mayo de 1946, comicios que enfrentaron a un candidato por el establecimiento liberal, Gabriel Turbay, otro por el establecimiento conservador, Mariano Ospina Pérez y por último a Jorge Eliécer Gaitán, candidato del pueblo, como lo identificaba el lema de su campaña.

Para algunos, esta violencia comenzó en 1948, a partir del asesinato de Gaitán. Para los más, ésta comenzó con la subida al poder del partido conservador.

Un análisis serio, basado en fuentes de la época, muestra que esta etapa sangrienta del gobierno de Ospina Pérez, no se presenta como fenómeno de "odio" hacia el liberalismo, sino como manipulación del sectarismo partidista para impedir la victoria del movimiento revolucionario que acaudillaba Gaitán. Esto explica que, en plena violencia, se hubiera dado el fenómeno de la Unión Nacional, donde la mitad de los ministerios le correspondieron al Partido Liberal y la otra mitad al Partido Conservador. Fechas que Marcan las Etapas de "La Violencia"

De la revisión de los documentos que denuncian la represión en el archivo Gaitán, surgen claramente etapas diferenciadas de violencia, que se caracterizan por la variación de la filiación grupista de los agresores, según el ritmo de los acontecimientos políticos.

De ahí se desprende una correlación directa entre cambios en el espacio político, que iba conquistando el gaitanismo y cambios en los grupos políticos que desempeñan el papel de promotores de la violencia.

Para definir estas etapas es necesario enmarcarlas por fechas que señalan, cada una, un paso adelante en la espiral de ascenso de la fuerza política que acaudillaba Gaitán.

Estas etapas son las siguientes :

a) De septiembre de 1945 a septiembre de 1946

El 23 de septiembre de 1945 Gaitán es proclamado Candidato del pueblo a la Presidencia de la República, en un acto masivo y tumultuoso, en el Circo de Toros de Santamaría. Nunca antes una proclamación se había realizado teniendo como marco un acto de masas, ni un candidato se presentaba en calidad de vocero del pueblo de ambos partidos, en enfrentamiento con la clase política de ambos partidos, como lo señala el discurso de aceptación de su proclamación.

Lo que, a partir de esa fecha entra en juego, ya no son sólo reivindicaciones populares de carácter económico o laboral, ni tampoco la lucha por la

conquista de un espacio político en los cuerpos colegiados. Ahora es la toma del poder lo que se va a definir.

Hasta 1945 el movimiento gaitanista no había entrado aún en una etapa de definiciones sobre la toma del poder. Se habían adelantado luchas sindicales y de reivindicación en otros campos de interés para las masas populares. Este había sido el caso del debate en defensa de los trabajadores de la zona bananera ; o el encabezamiento de las luchas agrarias en el Tolima y Cundinamarca ; tareas sindicales como en el caso de los empleados del ferrocarril de Antioquia y los braceros del río Magdalena ; para citar solo estos casos.

En cuanto a la lucha electoral, hasta ese año, no había ido más allá de presentarse con listas para cuerpos colegiados o apoyar candidaturas a las cuales se adhería explícitamente catalogándolas como alianzas coyunturales.

La situación era ahora de definiciones sobre la orientación global del Estado. En consecuencia, el lenguaje y los procedimientos de la oligarquía se endurecen. Los calificativos hacia el líder popular se hacen insultantes, los métodos para combatirlo se tornan abierta y sistemáticamente sangrientos.

La persecución la inician los liberales, partidarios de la candidatura oficialista de Gabriel Turbay, en connivencia con las autoridades del gobierno liberal presidido por Alberto Lleras Camargo.

Los testimonios de violencia, para esa fecha, son muy numerosos en el archivo Gaitán. Creernos que, ante el silencio con que se ha mantenido la violencia que se inicia en ese período, vale la pena transcribir apartes de la carta del presidente del Directorio Liberal Gaitanista de Charalá, Santander [10], cuyos términos sirven para ilustrar el contenido de los demás mensajes de este período :

"En San Gil... a un gaitanista le rompieron la boca a botellazos en forma salvaje, a otro le dieron una puñalada y está gravísimo, a otro le molieron a garrote y a otros muchos les han dado bolillo hasta dejarlos tullidos en cama, ¡todo con la venia oficial ! ¡Y estos inauditos abusos se cometen con pobres obreros, con humildes padres de familia, con liberales que llevan la insignia de ser gaitanistas ! Es por esto que se les persigue salvajemente y en forma cavernaria. Mejor fuera no haber nacido para no contemplar semejantes hechos que ni entre una caverna de gorilas se consuman. Pero ni se crea que el enemigo tradicional es irrespetado [11] . ¿Será acaso liberales lo que hay que matar para que triunfe el partido liberal ?".

El señor Alvarez continúa describiendo la situación del gaitanismo :

"...destituciones, multas, amenazas, humillaciones, garrote, puñal, bala, piedra, bolillo, coces y cárcel... Los solos aullidos (sic) de los pobres liberales gaitanistas, bajo la furia del garrote, son suficientes para

encarcelarlos miserablemente sin fórmula de juicio, tiempo ni defensa" [12].

La violencia para atemorizar a los gaitanistas, antes de las elecciones de mayo de 1946, no se circunscribía solamente a hechos sangrientos sino que incluía el fraude electoral. Una carta dirá : "...Para vergüenza del liberalismo, los encargados de todas estas corruptelas son precisamente mis colegas de mayoría, quienes cuentan con la aquiescencia del señor Alcalde, para cumplir así la más desvergonzada e impura acción electoral" [13].

Al revisar la prensa liberal, partidaria de la candidatura de Gabriel Turbay, no aparece ninguna denuncia por persecución del gobierno, como es lógico, mientras que Jornada y los periódicos de provincia, que apoyaban a Gaitán, están llenos de ellas. La prensa conservadora tampoco reseña la persecución gubernamental.

El pueblo tiene claro que en esas elecciones se trata del enfrentamiento de un candidato popular contra ambas oligarquías : "Corno entre administraciones conservadoras y las derechas liberales no existe diferencia notoria para usufructuar poder, preferirémoslo Ud. innovar patria" [14], será el tono de los mensajes dirigidos a Gaitán.

Pocas semanas antes de las elecciones presidenciales de mayo, desde el Teatro Municipal dirá Gaitán :

"...¡No estáis en unas elecciones. No ! ¡Gente de todos los órdenes, conservadores y liberales, os están engañando las oligarquías ! En pie vosotros los oprimidos y engañados de siempre, en pie vosotros los burlados de todas las horas, en pie vosotros los macerados como yo, a quien la fortuna y un divino ser (se refiere a su madre), del cual ahora me acuerdo, me dio las fuerzas para esta batalla, en pie vosotros los que sabéis sentir y no tenéis la frialdad dolosa de los académicos, en pie vosotros, que yo os juro que, en el momento de peligro, cuando la orden de batalla haya que darla, yo no me quedaré en mi biblioteca, sabed que el signo de esa batalla será mi presencia en las calles a la cabeza de vosotros".

Para cerrar su campaña, como candidato popular, enclavado dentro del Partido Liberal, dirá : "aquí hay algo distinto de la cosa electoral, aquí hay una fuerza colombianista que no quiere dejarse ultrajar en sus antecedentes y en la gloria de sus mayores. Aquí hay una fuerza de futuro donde miran los ojos de conservadores y liberales" [15].

La convocatoria que hace Gaitán, no sólo al pueblo liberal sino también al conservador, provoca también retaliaciones contra los conservadores partidarios de su candidatura.

Chinácota. por ejemplo, un fuerte conservador gaitanista, será una de las poblaciones de donde le llegarán al jefe popular más denuncias por violencia, entremezcladas con un número aun mayor de adhesiones :

"He querido en esta ocasión escribirle en letra manuscrita, como expresión de fe y de entusiasmo. por estímulo y voluntad que le profesamos y como

le decía en mi anterior, lo hablo y lo expreso como conservador que soy sin miedo alguno, como tal, como creyente a los ideales de mi partido, pero si, sé, manifestarle que la mayoría del conservatismo va con Ud. doctor" [16]. En este primer período de violencia contra los gaitanistas, nadie persigue a los liberales oficialistas, y como el partido conservador no se sentía en peligro, por el contrario, sabía que la división liberal le convenía, se abstiene de toda acción violenta.

El 5 de mayo - de 1946 gana las elecciones presidenciales el candidato conservador, Mariano Ospina Pérez. Gaitán dirá : "no ha sido el Partido Liberal el que ha caído, porque el partido liberal es el pueblo y éste jamás ha estado en el poder. Se ha caído la casta oligárquica y plutocrática del partido liberal y, ahora que ha quedado derrotada, nos corresponde iniciar la lucha por derrotar a la oligarquía conservadora, porque tampoco es el pueblo conservador el que ha logrado la conquista del poder" [17].

Quedan notificadas la oligarquía conservadora y sus poleas de transmisión -los caciques de veredas y pueblos- de que Gaitán va a arremeter contra ellos.

No habiéndose posesionado aún Ospina, los conservadores se alían a los caciques liberales y, con el apoyo o Complicidad de las autoridades liberales pertenecientes a un gobierno que fenece y que debe entregar el puesto de mando al partido conservador, se lanzan a un proceso de retaliación y violencia de crueldades insospechadas contra los gaitanistas. Un relato, extremadamente patético y desafortunadamente no aislado, es el que hará una mujer que describe las atrocidades a que han sometido a su familia. Cuadro de violencia que a los liberales siempre nos han señalado como producto exclusivo de la "violencia goda"*. (* Godo, sinónimo de conservador.) Sin embargo, son hechos que ocurren bajo el gobierno de Alberto Lleras :

La señora Carmen C. de Vidal dirá : "...es Ud. la mejor bandera levantada para iluminar la esperanza de todos los colombianos desamparados, a nadie más que a Ud., pues, podía elevar mi voz, depositándole toda la sal amarga que por más de cuatro años nos ha tocado saborear a mí y a mi familia, a consecuencia de la más implacable persecución sufrida en esta tierra atormentada todavía por el más odioso y torturante poder de los caciques. Este dolor que hoy nos abate y que ya somos incapaces de resistir, tiene páginas para escribirse toda una historia entera y es la misma de todos los que en este país cayeron hace cuatro años con Arango Vélez al martirio de las persecuciones. No acaso por el querer del Sr. Alfonso López, pero sí por la interpretación perversa que a su política le dieron los manzanillos vencedores".

"...el colmo de esta horrible situación que ha ido empeorando cada vez más, se pone de relieve con caracteres de un verdadero asesinato colectivo, cuando prenden fuego a nuestra casa una noche, con el fin de barrer con

nuestras vidas y bienes y seguramente un balazo iba a poner fin a la suerte de mi esposo, si uno de los mismos atacantes, conmovido por los gritos de socorro que lanzaban en medio de las llamas sus desventuradas víctimas, opuso a sus demás compañeros una sensata resistencia, para evitar un desenlace más triste a la tragedia que iba a ensangrentar esa noche terrible. Todos esos agravantes criminales han venido siendo cometidos por este enloquecido hombre, protegido por la más inicua complicidad de las autoridades y del más odioso e intemperante cacique que tiene noticias esta región, Sr. José Llorente Cortés, actual administrador del Ferrocarril y quien en la campaña turbayista, fue la herramienta más vil pero también la más poderosa en estas zonas para poner una barrera a la voluntad del pueblo que con delirio seguía al más bravo y corajudo capitán de la democracia y del partido, encarnado en Ud., dr. Gaitán" [18]

El 7 de agosto de 1946 se posesiona Ospina, la situación no varía. Continúa la alianza de caciques liberales y conservadores que, apoyados por las autoridades, se dedican a amedrentar a los liberales gaitanistas.

Aparejada a esta persecución los jefes oficialistas liberales, ahora encabezados por Eduardo Santos, entran en conversaciones con el gobierno de Ospina, en procura de un gobierno de coalición que pasará a la historia como el Gobierno de la Unión Nacional.

b) De septiembre de 1946 a marzo de 1947

El 3 de septiembre de 1946, en el Teatro Municipal, Gaitán se pronunciará contra la Unión Nacional, a la cual califica de "reparto burocrático de la misma famélica ambición---. Se opone, en forma drástica a la fórmula del grupo santista para conformar la nueva Dirección Liberal Nacional y propone una convención del pueblo para elegir esas directivas :

"¿Qué es eso de que en aquellos conciliábulos se presente una fórmula dizque para que en una junta -por respetable que sea- se pretenda elegirle dirección nacional al Partido Liberal, dizque para negociar con el conservatismo ? ¿Con que a espaldas del pueblo liberal ? ¿Allá hemos llegado ?"

"Pues eso murió el 5 de mayo -continuaba diciendo Gaitán- y esa gente no quiere tener conciencia de que eso murió. La dirección del Partido Liberal no la puede elegir sino una convención del pueblo, que es el único soberano, no sólo dentro del partido sino en la Nación".

La reacción popular no se hace esperar. Una avalancha de telegramas de adhesión, muy superior a todo lo que Gaitán había recibido en su ya amplia carrera política, señala el entusiasmo popular por la posición asumida frente a la actitud conciliadora del oficialismo liberal ante el gobierno conservador oligárquico.

Algunos de estos mensajes decían :

"Su magistral conferencia constituyó bomba atómica estallaró bajo cimientos hegemonía conservadora y liberalismo colaboracionista..." [19].

"Esta fuerza liberal aplaude actitud suya ante oligarquías. Temen plebiscito constituyente" [20]

"Los que aquí firmamos estamos listos a presentar batalla con Ud. hasta extirpar oligarquía liberal-conservadora..." [21].

El lenguaje es aguerrido y combatiente :

"Con Ud. no tenemos miedo pelea rosca oligarca" [22].

"Con Ud. firmes hasta el sacrificio ..." [23].

"Si continúa así siempre contar con mi aporte de soldado firme y resuelto hasta tomar el fusil" [24].

Paralelamente. la información de casos concretos de violencia se torna dramática. Puede decirse que para ese septiembre rojo "se dispara" la violencia. Sus características son brutales.

Los acontecimientos se desencadenan. El proceso de ascenso del gaitanismo en el panorama nacional es galopante. Un hecho sigue a otro con creciente celeridad. Se ha dejado de jugar a ritmo de ajedrez, para pasar a una espiral de sucesos que se presentan a velocidades vertiginosas. Resumamos cuáles son los hitos más sobresalientes en aquel crucial septiembre de 1946 :

a) La directiva oligárquica del Partido Liberal escoge, en junta de parlamentarios, a los doctores López, Lleras Camargo y Santos, como jefes del partido.

b) La dirección liberal del partido, designada a puerta cerrada, es comisionada por la junta de parlamentarios para entrar a parlamentar, con el Presidente Ospina, sobre la colaboración del oficialismo liberal con el Gobierno de Unión Nacional.

c) Gaitán convoca la Convención Nacional Constituyente del Partido Liberal que, como dirá la correspondiente resolución de convocatoria, es acordada por "la Dirección Nacional de Organización Liberal, la Junta de Parlamentarios liberales de izquierda y las Directivas Unidas del movimiento de Restauración del Pueblo Liberal" y que resuelve en dos de sus varios artículos :

" Artículo 1°. Convocar una Convención Nacional Constituyente del Partido Liberal, de origen y elección exclusivamente populares, basada en el voto de los ciudadanos de los municipios, la cual se reunirá en la capital de la república".

"Artículo 2°. Previamente se llevará a cabo el plebiscito o elección popular de los delegados con sus respectivos suplentes, en cada uno de los municipios del país, durante el período comprendido entre los días 3 y 10 de noviembre, inclusive, que se denominará "la semana de la reconquista del poder", tomando como base el número de sufragios liberales (Se hace inclusión de quienes votaron por Turbay.) emitidos en las últimas elecciones públicas verificadas en el respectivo municipio así :

"Por cada mil votos o fracción de mil, un delegado".

"De 1.001 a 2.000 votos, dos delegados.

De 2.001 a 4.000 votos, tres delegados.

De 4.001 en adelante, un delegado por cada mil votos más sin exceder de 20, que es el máximo de delegados que puede elegir cada municipio".

Al final de la convocatoria firman : Francisco José Chaux, Luis Eduardo Gacharná, Francisco Eladio Ramírez, Efraín S. Delvalle, Isaías Hernán Ibarra, Pedro Alfonso Jaimes, Jorge Uribe Márquez, Lázaro F. Soto, Gabriel Sanín Villa, Jesús Jiménez Jaramillo.

d) Gaitán decreta la carnetización liberal.

e) Gaitán anuncia que el periódico Jornada comenzará a circular diariamente y que se financiará con acciones del pueblo por valor de un peso cada una.

f) Gaitán anuncia que comenzará a recorrer el país hasta los lugares más apartados.

g) Gaitán invita a la izquierda a constituirse en un frente único y en respuesta adhiere el Movimiento Socialista Colombiano, dirigido por Antonio García, quien colaborará en la elaboración de los proyectos económicos que Gaitán presentará al Congreso.

El Partido Comunista responde que lo que pretende Gaitán es aprovecharse de los votos del partido para sumarlos a su movimiento.

Frente a la marcha creciente del espacio político del gaitanismo, van perfilándose, con meridiana claridad, dos políticas utilizadas por la burguesía liberal-conservadora : coalición por arriba en la llamada Unión Nacional y violencia para las masas, empleando el sectarismo atávico e irracional de un sector de la población que, como bola de nieve, iba involucrando un número cada vez mayor de gentes,, movidas por el rencor de verse atropelladas y en uso de la legítima defensa.

Los días 11, 19 y 26 de diciembre de 1946 Gaitán enviará los primeros memoriales de agravios señalando los asesinatos y persecución de que son víctimas las gentes del pueblo.

Las cartas que Gaitán enumera en estos memoriales se ven en detalle en su archivo. Las quejas que elevan las víctimas precisan todas que padecen es por causa de ser gaitanistas.

Cuadro Comparativo de los Resultados Electorales del Partido Comunista y el Gaitanismo

Fecha de la elección	Votos del P.C.	Votos del Gaitanismo
Mayo de 1935	2.121	3.799
Marzo de 1945	29.696	abstención
Mayo de 1946	?*	358.957
Marzo de 1947	11.577	448.848
Octubre de 1947	7.000	738.902

* Los votos por el P.C. se diluyen porque son votos a favor de Gabriel Turbay, el candidato de la derecha liberal.

Sin embargo, el jefe popular, desde la fecha de la convocatoria a la Constituyente Popular había enviado comunicaciones a todos los comandos gaitanistas pidiéndoles que, a partir de ese momento, se denominen liberales, sin el mote de gaitanistas y que los Comités Liberales veredales, municipales y departamentales, abandonen la denominación de grupo. En consecuencia, los memoriales de agravios presentarán sus quejas a nombre de las víctimas liberales, sin hacer distinción de la fracción a la cual pertenecen.

Los comunicados de Gaitán abandonan, por completo, un lenguaje de fracción y en el discurso mismo de sus intervenciones y escritos va tomando posesión del partido, se convierte -implícitamente- en su vocero oficial, antes de que meses más tarde, se le consagre como Jefe Unico del mismo.

En noviembre 4 de 1946, paralelamente con los memoriales de agravios que el jefe popular envía periódicamente, y que enumeran un listado cada vez mayor de víctimas, la revista Semana publica un artículo de Alberto Lleras que resume lo que dice la demás prensa del oficialismo liberal y que expresa el pensamiento de esa fracción del partido :

"...el Presidente (Ospina), tozudo y cortés, argumenta en favor de un gobierno que le dé paz a los colombianos y que en realidad, se le ha dado hasta ahora" [25].

Ante tales afirmaciones, que pretendían inventarse un país diferente a aquel en que estaba viviendo el pueblo, los lectores le comentaban en sus cartas a Gaitán : "...esos periódicos amarillos han estimulado la creciente ola de sangre liberal batiéndole incienso al partido de Gobierno y tratando de justificar semejante estado de inseguridad para la vida y las propiedades de los copartidarios" [26]

Comienza el año de 1947 y Jornada escribirá [27] : "La presencia de los ministros liberales en el Gobierno no impide el atropello, la persecución y el crimen. La sangre de los liberales sigue corriendo como una vena irrestrañable"

Es, por tanto, una falacia decir -como acomodaticiamente se afirma ahora- que lo que habría conducido a la violencia en Colombia es la "división" del Partido Liberal y su subsecuente caída en 1945.

Lo que en realidad desató la violencia fue un proceso político que estaba produciendo un viraje en la historia. Era la posibilidad del cambio de un sistema económico por otro, el paso del poder de manos de la oligarquía a manos del pueblo.

Una clase jamás claudica en sus privilegios. Sólo renuncia a ellos porque se ve vencida irremediabilmente, hasta volverse inerme y esos procesos -bien se sabe- no se dan en forma pacífica. En consecuencia, el ascenso del pueblo al poder no podía darse en forma tranquila.

El 18 de enero de 1947 se reúne, convocada por Gaitán, la Convención Constituyente del Liberalismo Popular, en foro abierto, teniendo como marco -una vez más- el Circo de Toros de Santamaría. Con delegaciones provenientes de todo el país. Se discutirá la Plataforma Política del Partido, cuyo primer punto establecerá que : "el Partido liberal es el partido del pueblo". Este acto masivo pone en alerta a los enemigos del movimiento y arrecia la persecución.

En consecuencia, el jefe popular advierte públicamente a sus seguidores -y de contragolpe pone en alerta a sus adversarios sobre la necesidad de estar preparados para cualquier eventualidad.

El 12 de febrero de 1947 se divulgará el llamado "Mensaje Liberal", donde Gaitán afirmará :

"Siempre he proclamado la necesidad imperiosa, que ahora se acentúa, de que el liberalismo se organice para hacer uso de la legítima defensa y para resistir a la agresión, pues solo el pueblo tiene en sus manos los medios adecuados para hacer y buscar sus derechos y que sean respetados" [28]. Como puede verse, otra idea acomodada con el tiempo, será el supuesto legalismo a ultranza de Gaitán, concepto que se contradice con los documentos originales de la época. Visión ésta que se ha venido afianzando con los años, como aquella de sindicarse únicamente a "los godos" como instigadores de la violencia. Difícilmente se explica cómo pudo llegar a olvidarse esta complicidad conjunta, de la burguesía liberal y conservadora, en el origen de la violencia. Y que, al no entrar al análisis del período que va de septiembre de 1945 al 9 de abril de 1948, se haya terminado por señalar únicamente al Partido Conservador, olvidando incluso las víctimas del pueblo, de filiación conservadora, que fueron perseguidos por el hecho de ser gaitanistas.

Para Gaitán era claro que lo que estaba provocando la violencia era la reacción de una clase económica "que unas veces se apellida liberal y otra conservadora" -como el mismo dijera- y que sentía, claramente, que estaba en peligro de aniquilamiento. En febrero dirá en Cúcuta : "Nada podrá detener nuestra revolución, ni la violencia ni la persecución. Os equivocáis caciques liberales y conservadores oligarcas enemigos del pueblo, si con la bayoneta y la ametralladora vais a matar nuestras ideas. ¡No ! porque no desfalleceremos nunca, porque nos hemos propuesto salvar a Colombia del caos y la opresión" [29]

c) De marzo a julio de 1947

El 16 de marzo de 1947 se llevan a cabo las elecciones para asambleas, cámara y senado. Gaitán obtiene un triunfo decisivo sobre las planchas que orientaba Eduardo Santos.

Ante la derrota electoral, dimiten los ministros liberales, colaboradores del gobierno de la Unión Nacional y el doctor Eduardo Santos le envía a Jorge Eliécer Gaitán las llaves de las oficinas de la Dirección Liberal.

Esta derrota electoral, para la oligarquía, fue un argumento más categórico para los ministros liberales que los muertos del pueblo y, a regañadientes, optaron por dimitir colectivamente, mediante carta que vale la pena reproducir en algunos de sus apartes, para ilustrar la posición de la oligarquía liberal, ahora derrotada por el pueblo :

"...hemos venido colaborando con el Gobierno de Unión Nacional, que Su Excelencia preside con tanta dignidad y acierto, en nuestro carácter de miembros del Partido Liberal de Colombia".

"Consideramos que el primer deber de los Ministros de un Gabinete Ejecutivo es el de contribuir, por medio de sus actos, no sólo al mejor desenvolvimiento de las tareas administrativas y a la promoción del progreso de la República, sino a crear en los diversos momentos de la vida nacional un ambiente de completa estabilidad y tranquilidad, el cual se funda, principalmente, en las relaciones de estrecha cooperación entre los varios órganos del Poder y en la confianza y el respaldo que les preste a los gobernantes la opinión pública. En época tan llena de incertidumbre y problemas, como la que hoy atraviesa el país por virtud de las condiciones generales del mundo [30], es más que nunca necesario fortalecer ese respaldo a fin de poder cumplir con el mejor éxito las difíciles y complejas labores que le corresponden a un gobierno democrático".

" Por eso, como son ya conocidos los cómputos de las elecciones efectuadas el 16 del mes en curso, juzgamos como un deber político y a la vez como un deber de consideración y amistad con Su Excelencia, manifestarle que estimamos indispensable que Su Excelencia reorganice su Ministerio, ante las nuevas circunstancias que pueden presentarse en la marcha del país con motivo del resultado de los comicios populares y de la distribución y orientación que hayan de tomar las fuerzas políticas en el Parlamento que acaba de ser elegido".

"Queremos anotar, a la vez, el espíritu de profunda simpatía por los derechos de las clases populares con que Su Excelencia ha estudiado y resuelto los asuntos de índole social que han solicitado la atención del Gobierno en los últimos meses".

"Ha sido para nosotros una alta satisfacción trabajar al lado del estadista eminente que dirige en la actualidad los destinos de la Nación y que en forma tan deferente atendió siempre nuestras iniciativas, sugerencias y puntos de vista sobre la mejor manera de llevar a la práctica, en los diversos sectores de la República, los postulados de la Unión Nacional". La violencia desatada, que se registra en cifras abrumadoras ya para aquel momento, no exculpa entonces, a los liberales colaboracionistas, ya que el Presidente Ospina accedió a todas sus peticiones y sugerencias que, parece ser, no incluyeron un llamamiento a la paz.

La reacción de Gaitán, ante su triunfo, fue la de darle crédito a la participación popular en la orientación del partido y del gobierno :

"...(los comicios del 16 de marzo) representan, ni más ni menos, que el derecho del liberalismo, como fuerza organizada para gobernar al país, pues fueron un verdadero plebiscito, no tanto en favor de los hombres, como en defensa de una orientación popular para el partido". Y agrega Gaitán : "Por eso decimos que cuando el pueblo acaba de votar con un criterio de izquierda, sabemos que en la raíz de este gesto hay un principio de conciencia política" [31].

d) De julio a octubre de 1947 El 14 de julio de 1947 Gaitán es proclamado Jefe Unico del Partido Liberal, por la Junta de Parlamentarios que, reunida, en el Teatro Colón ratifica la plataforma política que el pueblo había aprobado en el Circo de Toros de Santamaría de Bogotá, declarando al partido liberal como el partido del pueblo : el pueblo se ha tomado el partido liberal, paso previo para llegar al poder.

Los militantes de base, que hasta la víspera no eran seguidores de Gaitán y no lo eran porque para ellos primaban dos argumentos :

1. La unidad del partido y la legitimidad en su dirección. Entran, con esta proclamación, a unirse a los militantes gaitanistas, porque la jefatura única de Gaitán significaba para ellos, no sólo la unión del partido, sino la legitimación de su nombre como jefe del partido.

Los antiguos dirigentes del oficialismo liberal, en proporción importante, se van del país o se marginan de la vida política. Han aceptado por imposición del pueblo, la jefatura de Gaitán. La única posibilidad que les queda es esperar, hasta que los acontecimientos mismos se encarguen de derrotar a Gaitán, para retomar nuevamente el mando del partido. Esa ocasión se les presentará seis meses después : el 9 de abril de 1948, cuando una vez más se precipitarán donde Ospina para ofrecerle su colaboración.

Para los oportunistas, para aquellos que viven de la política y que solo son poleas de transmisión de los intereses del país político, no había dudas sobre el camino a seguir : el poder estaba en manos de Gaitán, entonces a "gaitanear".

Este período representa una disminución sensible en la intensidad de la violencia. Sólo podemos aventurarnos a lanzar algunas hipótesis para explicarnos este cambio.

Podríamos decir que, probablemente, la disminución en el rigor de la cruenta situación que atravesaba el país, hasta el momento mismo del nombramiento de Gaitán como Jefe Unico del Partido Liberal, tal vez se deba :

A que las autoridades municipales se desconcertaron al ver a los liberales santistas -hasta ayer sus aliados en la persecución a los gaitanistas- convertidos, de la noche a la mañana, en miembros de un Partido Liberal comandado por Gaitán. Debieron preguntarse si tenían o no que incluirlos, en forma inmediata, entre las gentes contra las cuales ejercían sus retaliaciones. La sorpresa los detiene en la represión.

Los liberales santistas que, hasta ese momento venían persiguiendo a los gaitanistas en unión de los conservadores, dejan de ejercer la violencia contra ellos. Porque, de buena o de mala gana, pertenecen ahora a la misma corriente política.

Pero este remanso en la tragedia dura poco y en vísperas de las elecciones para concejos, que se realizarán en octubre, se recrudece aceleradamente el castigo al pueblo capitaneado por Gaitán.

El 25 de septiembre de 1947 hablará Gaitán en la plaza pública en Cartagena y allí señalará, con toda claridad, cuáles son los orígenes y los causantes de la violencia :

"...No me importan los partidos -dirá el Jefe Unico del Partido Liberal- Combato al país político, a esa pequeña casta insensible de los hombres que necesitan embajadas y ministerios y negocios con el Estado, que comprenden con claridad que la única manera de tener esas influencias, de enriquecerse a la sombra del gobierno, es provocando el odio y la violencia entre los colombianos"

"Todo esto es una inmensa farsa. Todo esto es un drama del país político. Ellos se ríen allá en las alturas de Bogotá. Allá se abrazan con los adversarios, pero siguen fomentando el odio y la muerte en las lejanas tierras".

"Yo quisiera que el odio y la muerte entre hermanos, cuya sangre me es igualmente sagrada, no se sembrara en la ignorancia del pueblo, que hubiera coraje en el podrido país político para enfrentarse a sus adversarios. en vez de derramar la sangre humilde por conducto de las autoridades".

e) De octubre de 1947 a abril de 1948

El 5 de octubre de 1947, el partido liberal unido con Gaitán como Jefe Unico, obtiene una aplastante victoria, en los comicios electorales para concejos.

Se produce una estampida en las cifras de denuncios, quejas y clamores en torno a la persecución que arrecia. Es la violencia abierta del conservatismo contra el Partido Liberal. Pero es pertinente preguntarse : ¿Contra cuál partido liberal se dirige esa guerra cruenta ?

Ahora el gaitanismo se ha fundido como un todo con el Partido Liberal. Los objetivos de la violencia no han cambiado. Se trata de frenar al Partido Liberal que ha proclamado ser el partido del pueblo y cuyo jefe es el "peligroso" Gaitán.

Derrotada la oligarquía liberal, conquistado el Partido Liberal por una orientación marcadamente revolucionaria, victorioso frente al partido conservador en las elecciones de concejos, la represión se presentará con caracteres de desesperación.

Gaitán sabe ya -y el país también- que políticamente nadie puede detener su triunfo en las próximas elecciones presidenciales. Sin embargo, la oligarquía, ahora interpretada por el Partido Conservador, piensa que, de

continuar el derramamiento de sangre, el jefe popular optará por responder violentamente, lo cual hará más fácil el aniquilamiento.

Gaitán no se dejará provocar. Convoca, entonces a la Manifestación del Silencio, donde, una multitud desborda la plaza de Bolívar, por todos sus costados, prolongándose por las calles laterales, llegando hasta el Circo de Toros por el norte y hasta la Plaza España por el suroccidente. Multitud que había acatado hasta lo increíble el absoluto silencio, en un mar de banderas negras y pañuelos ! blancos cuyo batir se oía, marcado por los pasos de un pueblo contenido en su ira pero estimulado en el poder que le otorga su propia disciplina. En medio de ese pueblo herido por la violencia que lo azota, pero que controla su emoción como expresión máxima de poderío, dirá Gaitán :

"Señor Presidente Ospina : Vos que sois un hombre de Universidad debéis comprender de lo que es capaz la disciplina de un partido que logra contrariar las leyes de la psicología colectiva para recatar la emoción de su silencio, como el de esta inmensa muchedumbre. Bien comprendéis que un partido que logra ésto, muy fácilmente podría reaccionar bajo el estímulo de la legítima defensa".

Esta afirmación hecha por un hombre que dominaba a las masas como nadie lo había logrado hasta el momento, fue recibida como una bomba. Frases similares, pronunciadas por Gaitán el año anterior, cuando aún no era jefe único del partido, pudieron aparecer en ese momento, sólo como amenazas.

"Yo tengo una certeza y una duda" -había dicho poco antes-. "La certeza es ésta : nos tomaremos el poder. Y la duda : ¿Cómo nos tomaremos el poder ? Si respetan la Constitución y las leyes de la República y nos dan garantías en las elecciones, nos tomaremos el poder. Y si no nos dan garantías y si violan la constitución y las leyes, por el derecho de las mayorías, también nos tomaremos el poder" [32].

Ahora esas frases, que aún resonaban en el ambiente, adquirirían una potencialidad escalofriante para la oligarquía.

Abril 9 de 1948

Gaitán es asesinado. La noticia se extiende por todo el país. La oligarquía liberal presiente que ha llegado el momento de retomar la dirección del partido liberal que estaba en poder del pueblo y se precipita a Palacio para reanudar la Unión Nacional que el triunfo de Gaitán, como jefe único del partido, había hecho desaparecer.

Entre tanto, el pueblo gaitanista, los revolucionarios que habían iniciado su lucha cuando el movimiento era una disidencia dentro del partido liberal, se precipitaron en Bogotá y en todos los municipios del país, en busca de derrocar a Ospina e implantar un gobierno popular.

Con el transcurso del tiempo la prensa burguesa ha acuñado la imagen de que el pueblo enloquecido salió sin objetivo político a asaltar los almacenes y a ingerir licor.

Si se estudian las fotografías del Instituto Agustín Codazzi, tomadas después del 9 de abril, se podrá constatar -como se analiza en el libro de Jacques April - que los incendios se realizaron contra los centros de poder y no con un criterio anárquico y de lumpen sin conciencia política, como han pretendido presentarlo los enemigos del gaitanismo, incluyendo a los dogmáticos de izquierda que en aquella época adhirieron a la burguesía en contra de Gaitán.

Cuando el 10 de abril se tuvo noticia de que la burquesía liberal había sellado un pacto de colaboración con el gobierno conservador de Ospina, habiéndose otorgado varios ministerios, con lo que nacían de las cenizas como el Ave Fenix, el pueblo gaitanista de Bogotá, se dirigió a la que fuera residencia del Líder Sacrificado, donde se velaba su cadáver, rodeó la manzana y juró que de allí no dejaría sacar el cuerpo de Gaitán hasta que no cayera el gobierno. Paralelamente la Central Única de Trabajadores, laCTC, declaró un paro nacional en búsqueda del mismo propósito.

Mientras Carlos Lleras Restrepo convenció a los dirigentes sindicales de la CTC, orientados por el Partido Comunista, que levantaran el paro. El Presidente Ospina, por sugerencia de Dario Echandía, uno de los ministros recién nombrados, decidió declarar monumento nacional la casa de Gaitán para que los insurrectos quedaran en terrenos del Estado, posibilitando así su expulsión.

Caída la última trinchera, el pueblo exigió que se enterrara allí mismo a su jefe para que sólo saliera su cuerpo cuando, tarde o temprano, se realizara la revolución a la cual había consagrado su vida.

Informados en provincia de que toda posibilidad de derrocar al gobierno había terminado, poco a poco fueron retirándose los insurrectos de las alcaldías y gobernaciones que se habían tomado en procura de una revolución general.

La situación la aprovechó el gobierno para lanzarse a la ofensiva, persiguiendo a los gaitanistas que, ya sin un jefe, se encontraron desamparados, obligados a "irse al monte" para transformarse paulatinamente en guerrilleros.

Guadalupe Salcedo, Cheito Velasco, Juan de la Cruz Varela y todos los demás jefes prominentes de la guerrilla fueron, antes del 9 de abril, dirigentes destacados de los comités gaitanistas. De ese modo la organización gaitanista pasó de movimiento político a movimiento armado, fenómeno crucial para analizar lo acontecido en aquellos años.

Sin embargo, la burguesía liberal y conservadora se ha dado a la tarea de propagar la especie de que el gaitanismo desapareció al morir Gaitán, ocultando el hecho incontrovertible de que los jefes y las bases gaitanistas

fueron perseguidos inmisericordemente en búsqueda de su aniquilamiento total y que esto dio origen a la guerrilla cuyo desarrollo perdura hasta hoy, con las características que fueron los propósitos políticos de Gaitán :

"Estas ideas mías se abrirán paso, ya se lo están abriendo y son una corriente impetuosa que nada ni nadie podrá detener y llegarán a constituir un día, por las buenas o por las malas, el impulso transformador, revolucionario y constructivo de una Colombia nueva".

"Un día, ebrios de fervor patrio, ávidos de una justicia reparadora, iremos hombro a hombro conservadores, liberales y socialistas honrados, de uno al otro extremo del suelo nuestro, como una tea purificadora, en nombre de la verdad y de la justicia contra el dominio de la casta que hoy gobierna".

"Hemos comenzado la marcha, los pasos de nuestra milicia retumban sobre la tierra de la patria y nada será capaz de detener la marcha del pueblo"³⁵

Notas :

[1] Caudillos y Muchedumbres. Grabación Discos Fuentes. Medellín, 1962.

[2] El archivo de Jorge Eliécer Gaitán se encuentra en el Centro de Documentación del Centro Jorge Eliécer Gaitán. Es de consulta pública.

[3] Plinio Apuleyo Mendoza, La llama y el hielo, Planeta/Seix Barral, Bogotá, 1984.

[4] Alfonso López Michelsen, Esbozos y Atisbos, Canal Ramírez, Antares, Bogotá, 1980.

[5] Revista Semana, noviembre 4 de 1946.

[6] Transcripción de un discurso en Barranquilla en 1947.

[7] Intervención en el parlamento, 16 de agosto de 1934.

[8] Alvaro Tirado Mejía y otros, Colombia Hoy. Colombia : siglo y medio de bipartidismo, Siglo XXI, 1978.

[9] Primera Edición : Jorge Eliécer Gaitán, Las ideas socialistas en Colombia. Bogotá, Ed. Minerva, 1924. Segunda Edición : Ediciones Casa del Pueblo, 1961. Tercera Edición : Ediciones Centro Jorge Eliécer Gaitán, Facultad de Derecho, Universidad Nacional, 1984.

[10] Archivo Gaitán. Centro de Documentación del Centro Jorge Eliécer Gaitán. Correspondencia Santander, abril 20 de 1946. Firma : Enrique Alvarez.

[11] Se refiere al Partido Conservador.

[12] Archivo Gaitán. Correspondencia Santander.

[13] Ibid.. Correspondencia, septiembre/45. Firma : Luis Amaya.

[14] Archivo Gaitán. Mensajes Caldas. abril/46. Firma : Efraín Herrera.

- [15] Transcripción del álbum de discos con la voz de Gaitán, titulado "Yo no soy un hombre, soy un pueblo". Compilación Jorge Ordúz.
- [16] Archivo Gaitán. Correspondencia. Volumen : cartas santanderes. Firma : Luis A. Silva, octubre/ 1945.
- [17] Archivo familiar. Recorte de prensa. No figura reseñado en el álbum ni fecha ni nombre del periódico.
- [18] Archivo Gaitán. Quejas. Chocó y Nariño, Tumaco 3 de 1946. Firma : Carmen C. de Vidal.
- [19] Archivo Gaitán. Correspondencia septiembre 1946. Ipiales, septiembre 4/46. Firma : Téodilo Mera.
- [20] Ibid. Mariquita, sept. 6/46. Comité Gaitanista. Firma : Aurelio Gutiérrez. Presid.
- [21] Ibid. Anorí (Antioquia) sept. 12/46. Firma : Jesús Lopera y otros.
- [22] Ibid. Carmen de Bolívar, sep. 9/46. Firman : José Antonio Y Federico Mora.
- [23] Ibid. San Marcos (Bolívar), sept. 11/46. Firma : Ismael Zuleta,
- [24] Ibid. San Marcos (Bolívar), sept. 11/46. Firma : Ismael Zuleta.
- [25] Revista Semana, noviembre 4 de 1946. Vol. I. No. 2. Director : Alberto Lleras.
- [26] Archivo Gaitán. Adhesiones y Quejas. Tolima. Tomo 11, diciembre 21/47. Venadillo (Tolima) Firma : José Gregorio Puente.
- [27] Periódico Jornada, febrero 22 de 1947. Centro de Documentación del Centro Jorge Eliécer Gaitán.
- [28] Jorge Eliécer Gaitán. Jornada, febrero 12 de 1947, p. la.
- [29] Jorge Eliécer Gaitán. Discurso en Cúcuta. Jornada. 20 de febrero de 1947, p. 2a.
- [30] El subrayado es nuestro.
- [31] Los mejores discursos de Gaitán. Jorvi. Caracas, 1968. La reacción acelera el proceso revolucionario. p. 484.
- [32] Gonzalo Sánchez, El gaitanismo y la insurrección del 9 de abril en Provincia, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, No. 10, 1982.